

Los efectos de la privatización de YPF en Cutral Co y Plaza Huinul.

Equipo de Investigación de Neuquén

1. Las comarcas petroleras: progreso económico y organización política

Antes de que Neuquén fuera reconocida por el Estado nacional como provincia, las exploraciones llevadas adelante en la meseta patagónica a 108 Km de la confluencia de los ríos Limay y Neuquén, arrojaban como resultado la existencia de petróleo en esa zona. Un 29 de octubre de 1918 surgió por primera vez este recurso natural en lo que hoy es el ejido de la ciudad de Plaza Huinul. El lugar de afloración fue denominado “Pozo N°1”. A su alrededor fue construido el Barrio Uno, ambos, Pozo y Barrio, se erigirán como el emblema del progreso y la prosperidad en medio de un paisaje dominado por la aridez, el frío y el viento.

Cuando se iniciaron las explotaciones petrolíferas en la zona nace la ciudad de Plaza Huinul. La cantidad de gente que arribaba a la región por la oferta de trabajo y las posibilidades de prosperidad económica llevó a la ciudad a crecer lo suficiente como para que, 15 años más tarde, tal crecimiento poblacional diera origen a la ciudad de Cutral Co, llamado por los pobladores de entonces cotidianamente como “Pueblo Nuevo” (UBICACIÓN GEOGRÁFICA). Ambas ciudades desarrollaron no solo su vida económica sino también su vida política, social y cultural en el marco de la explotación petrolera que le otorgaba sentido a su existencia. Así, los centros educativos y sanitarios, las proveedurías y talleres, la actividad del comercio y la industria estaban asociadas directa e indirectamente al petróleo.

Junto al bienestar y la organización social, se destacó la organización política de los habitantes del lugar. Felipe Sapag fue el primer intendente de Cutral Co, su mandato se extendió desde 1945 hasta 1955, coincidiendo con el segundo gobierno de Perón a nivel nacional; durante su gestión (entre los años 1953 y 1955) la ciudad pasó a llamarse “Eva Perón”. Con la caída del gobierno peronista, y la proscripción del partido, se retoma la denominación “Cutral Co” para la ciudad y se comienza a organizar allí mismo una fuerza política que retomara los principios justicialistas.

Las primeras reuniones que congregaron a militantes peronistas y ex -funcionarios de la última etapa territorial, tuvieron lugar precisamente en Cutral Co. Allí se encontraban el mayor número de obreros sindicalizados que trabajaban en los campamentos de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF)¹, entre las personalidades de esta ciudad que participaron en este movimiento comienza a tener una actuación destacada Felipe Sapag, quien se erigirá como el referente principal de la mayor fuerza política local. Como resultado de estas reuniones se lleva a cabo el 4 de junio de 1961 la “Asamblea Provincial Peronista”. En aquella Asamblea se decide crear un partido

¹ “En efecto la localidad de Cutral Co es el núcleo de desarrollo de la actividad petrolera que genera mayor dinamismo y concentra más población obrera sindicalizada. Por esa razón es en Cutral Co donde se dan los encuentros que nuclean a mayor cantidad de adherentes” (Bandieri, 1993, 351).

provincial que permita presentarse a los comicios². El mismo permitiría también preservar la doctrina nacional justicialista; nace entonces el “Movimiento Popular Neuquino” (MPN). En relación al acta fundacional, es relevante el reconocimiento de Perón como único jefe y el compromiso de disolver el incipiente partido provincial y retornar al Movimiento Justicialista cuando se levantara la proscripción³, lo cual nunca ocurrió.

Así las ciudades de Cutral Co y Plaza Huincul se constituyeron en uno de los polos más significativos a nivel provincial, ya que concentraban tanto importantes niveles de recursos económicos como de organización política.

2. El impacto de la privatización de YPF en Cutral Co y Plaza Huincul

Entre los años 1991 y 1992 se llevaba a cabo el proceso de privatización de YPF, quedando la mayor parte del capital en manos de la empresa Repsol-YPF⁴. Esta privatización se realizó en el marco del proceso de desestructuración del Estado llevado adelante por el menemato, que contemplaba la venta de las empresas estatales. En el caso de YPF no solo afectó negativamente a las poblaciones de Cutral Co y Plaza Huincul, en Neuquén, sino que al mismo tiempo desarticuló la vida económica, social y política de todas aquellas ciudades y pueblos del interior del país en los cuales se asientan las explotaciones petroleras. El caso de los movimientos de protesta en Tartagal (provincia de Salta, en el extremo norte del país) son también producto de los efectos nocivos para la sociedad local de una decisión tomada por el gobierno nacional.

Las similitudes entre Tartagal y Cutral Co⁵, en relación al grado de virulencia y de espontaneidad de las protestas, son una muestra de la importancia medular de esta actividad en la constitución de las vidas cotidianas de los pobladores. Ellos vieron desecho, no solo su modo de subsistencia, sino también el punto referencial de sus construcciones de pertenencia. Paralelamente las diferencias significativas entre Cutral

² Superando así el problema de la proscripción del movimiento justicialista, instaurada por el gobierno de facto de aquel momento.

³ Para más detalles sobre este proceso ver Bandieri, 1993. En relación a la declaración de principios del MPN, la autora explica: “La información a la comunidad sobre la creación del nuevo partido se realiza a través de una solicitada publicada en Ecos Cordilleranos el 10 de abril de 1961, en la que se anuncia la “declaración de principios del MPN”. De su análisis se desprende un sentido democrático y pluralista, el compromiso a exigir el cumplimiento de la Constitución Provincial y la intención de asegurar el progreso material e implantar la justicia social. El partido se enmarca en una concepción humanista y cristiana, aspira a convertirse en principio en el canal en el que se exprese la ciudadanía en su conjunto y a proyectarse como fuerza política de alcance nacional.” (Bandieri, 1993, 352)

⁴ Para mayores referencias sobre el proceso de privatización de empresas estatales en general y de YPF en particular, se puede consultar entre otros: Kliksberg, B. Comp. “El rediseño del Estado: Una perspectiva internacional”; Thwaites Rey, M. “La política de privatizaciones en la Argentina. Consideraciones a partir del caso Aerolíneas Argentinas”, Revista Realidad Económica N° 116; Colantuono, M. R. - Vives, Graciela: “Impactos territoriales del proceso de ajuste en una provincia argentina”. Ponencia presentada en el “6º Encuentro de Geógrafos de América Latina”, FFyL, UBA, 1997; Abeles, M. “El proceso de privatizaciones en la Argentina de los ’90. ¿reforma estructural o consolidación hegemónica?”, s/f.; Muscar Benasayagan, F. “La privatización como innovación: privación y exclusión social en Argentina”, Scripta Nova, Universidad de Barcelona, N° 69 (79), 2000.

⁵ Aunque debemos recordar que las manifestaciones de protesta no fueron simultáneas, en primer lugar se dieron las puebladas en las ciudades neuquinas y con posterioridad estalla el conflicto en Salta.

Co y Tartagal en el modo en que se buscó la salida al conflicto puntual de la protesta y el devenir (re)organizativo de ambas poblaciones, muestra claramente cómo a pesar de tratarse de una empresa nacional que se privatiza desde el centro ejecutivo del país, las repuestas o inminentes soluciones a los problemas están permeadas por la relación de estas poblaciones con los Estados provinciales de referencia y, por lo tanto, con las trayectorias diferenciadas de tales Estados. Es decir con determinados modos de construcciones locales de hegemonía y a su vez con las prácticas específicas que hacen al ejercicio de la ciudadanía de las poblaciones de cada localidad.

En el caso específico de Cutral Co y Plaza Huinul la privatización de YPF trajo como consecuencia directa la reducción de personal, que pasó de 4000 empleados a 400. De los empleados cesanteados e indemnizados alrededor de 1700 inician micro emprendimientos que en general fracasan⁶. Como consecuencia indirecta, pero no menos desestructurante, mermó drásticamente la actividad comercial y la demanda de servicios de la cual subsistía el resto de la población local en directa relación con los ypefeanos. Así en un muy corto lapso de tiempo el número de desempleados en ambas localidades alcanza a 5000 personas, esto es, casi el 20 % de la población económicamente activa.

Los efectos de las indemnizaciones, que no en pocos casos rondaron los \$200.000, en tiempos de auge de la convertibilidad, amortiguó en lo inmediato los efectos devastadores de semejante golpe a la economía local. Así la crisis se dejó sentir con toda su crudeza recién cinco años más tarde, allí comenzaron a cerrar una cantidad importante de locales y la población subsidiaria de los ex-ypefeanos (servicio doméstico, changarines, maestros de oficios) se vio rápidamente sumida dentro de la población de desocupados.

El quiebre en la vida económica se hace sentir entonces en primera instancia en el devenir de los ex -ypefeanos acostumbrados a recibir ingresos superiores a la media provincial y nacional. Al mismo tiempo la actividad comercial preparada para un público consumidor con un alto poder adquisitivo experimenta una brusca caída de la actividad. Se estima que, al dejar de circular por el mercado local los ingresos mensuales provenientes de los sueldos de los empleados de YPF, alrededor de un millón de pesos dejaron de ingresar al circuito comercial. Esto se tradujo directamente en los puestos de trabajo que este sector dejó de ofrecer pasando de 1.200 trabajadores a 480 personas afectadas a la actividad comercial en 1995⁷.

Sin embargo la dimensión económica de la vida local no fue la única que se vio desarticulada a partir de la privatización de YPF. La empresa petrolera del Estado Nacional resultó determinante a la hora de definir el perfil productivo de Neuquén en la medida que “creó las condiciones de ocupación y puso en marcha desde la etapa territorialiana (1884-1955), los recursos básicos que sostendrán la economía de la futura provincia hasta la década del ‘80: petróleo y gas”⁸. Así YPF puso en marcha un plan de desarrollo de los lugares en los cuales se asentaban los barrios petroleros. Dedicándose a desarrollar toda la infraestructura necesaria para transformar a estos lugares inhóspitos en los cuales se instalaba, en espacios posibles para llevar a cabo el ritmo propio de la vida cotidiana. La construcción de barrios con sus correspondientes tendidos de

⁶ Sobre este tema se pueda consultar: Favaro, O. y Bucciarelli, M. (1994) “Efectos de la privatización de YPF. La desagregación territorial del espacio neuquino”. En: *Realidad Económica*. Bs. As. IADE, 127.

⁷ Los datos fueron publicados por el diario “La mañana del Sur”, 30 de marzo de 1996.

⁸ Favaro, O. y Vaccarisi, M. (s/f) “Poder político y políticas sociales en Neuquén, 1983-1999”. UNCo.

electricidad, redes cloacales y de gas, servicios brindados en forma gratuita a sus empleados hacía que Cutral Co y Plaza Huincul, lugares poco atractivos debido al paisaje desértico y el clima riguroso, se convirtieran en un polo de interés para la gente.

Sin embargo la organización de la vida no se limitaba a crear condiciones de confort, muy por el contrario, aspectos tales como la salud, la educación y la recreación también eran atendidas y garantizados por la empresa YPF a sus empleados. La construcción del cine teatro y el club deportivo YPF no son más que una muestra del grado de penetración que tenía el accionar de la empresa en la vida de estas comunidades. El alto grado de impacto producido por el proceso de privatización es comprensible, si se tiene en cuenta que se terminó en menos de dos años con un sistema que se definió y se asentó a lo largo de casi setenta años.

Las empresas privadas que se han hecho cargo de la extracción petrolera en la zona se rigen por principio de eficiencia que no contemplan el rol social que jugó YPF en épocas anteriores. Las mismas adoptan una forma de funcionamiento del tipo “enclave”, lo cual implica una baja retención del excedente en la zona producido por la explotación petrolera, ya que las empresas a cargo son privadas y/o extranjeras y sus casas matrices se encuentran en Buenos Aires o el exterior. En cuanto al régimen de contratación suelen ocupar mano de obra que mayoritariamente no es del lugar, el mismo además tiene un alto nivel de rotación por lo cual no se generan asentamientos poblacionales importantes y duraderos, lo que promueve un escaso arraigo de capitales y de redistribución de ingresos a nivel local.

Ante esta situación el gobierno provincial intenta generar un proceso de desarrollo productivo alternativo, nace así el proyecto COMINCO destinado a la industrialización del gas. Tal como señala Costallat, durante el período en que YPF comenzó su re-estructuración y cesión de áreas secundarias, la provincia de Neuquén consigue que se le transfieran nueve yacimientos no explotados, del cual el llamado “El Mangrullo” es el de mayor importancia con reservas de gas comprobadas de casi 6.000 millones de m³ y con un valor aproximado de 12 millones de dólares. Durante el gobierno emepenista del período 1991-1995 a cargo de la línea blanca⁹ del partido¹⁰, El Mangrullo fue afectado al proyecto de Planta de Fertilizantes, entregándosele a la empresa COMINCO-AGRIUM¹¹.

Las negociaciones con COMINCO FERTILIZARS LTD. comienzan durante 1992, ya que la empresa había manifestado su intención de radicarse en la zona para fabricar urea, su objetivo era ingresar al MERCOSUR. Así, como resultado de estas tratativas, se termina promulgando tres leyes que avalan los respectivos acuerdos firmados entre junio de 1992 y septiembre de 1995. Allí se dejaba constancia de que COMINCO llevaría a cabo un proyecto de un costo aproximado de 350 millones de dólares. Por su parte la provincia de Neuquén se comprometía entre otras cosas a entregar a COMINCO el yacimiento gasífero El Mangrullo por 24 años; a ser garante de la empresa depositando 100 millones de dólares en una cuenta fiduciaria; a garantizar el 100% del proyecto si la planta se instalara en Cutral Co - Plaza Huincul; y a renunciar a percibir regalías por El Mangrullo. A su vez COMINCO se obligaba a reconocerle a la

⁹ Para una referencia sobre las diferencias entre las líneas internas del MPN ver [DOCUMENTO 1](#).

¹⁰ Recordemos que este es el período en que también es privatizada YPF.

¹¹ A través de la Ley N° 2134.

provincia una participación accionaria mínima; a ofrecer garantías para respaldar los avales comprometidos por Neuquén ante los organismos internacionales; y a radicar la Planta en Cutral Co - Plaza Huincul.

En 1995 termina el mandato la línea blanca del MPN y asume la gobernación el mismo partido, pero ahora de la mano de la opositora línea amarilla. Su líder, el entonces gobernador Felipe Sapag, afirma que la provincia no está en condiciones de poder dar cumplimiento a los compromisos asumidos por el gobierno anterior para con la empresa COMINCO, empezando por no poder afrontar el depósito de los 100 millones de garantía. Por lo tanto decide dejar sin efecto las negociaciones y cancelar el proyecto, esto genera un descontento generalizado en las comarcas petroleras que había depositado su esperanza de trabajo en este proyecto.

Este descontento es capitalizado por la línea opositora interna del MPN que impulsa la idea de realizar una movilización de protesta. Sin embargo la movilización popular supera ampliamente las expectativas de la oposición, al tiempo que desconoce a los dirigentes de esta línea y también de cualquier otra organización social, como representantes de sus reclamos. Diluido todo liderazgo y con más de 20.000 personas cortando las rutas de acceso a los pueblos de Cutral Co y Plaza Huincul, tiene lugar la que se denominó luego, la primera pueblada.

Así las políticas de ajuste y las reformas del Estado, tanto nacional como provincial, generan en la región una significativa merma de la actividad económica, con un alto nivel de desempleo y con escasas posibilidades de actividades productivas alternativas con beneficios a corto plazo. Situación que genera un alto nivel de conflicto social.

3. Las Puebladas como interfase

Jueves 20 de junio de 1996 ([CRONOLOGÍA DE LA PRIMERA PUEBLADA](#)), en las comarcas petroleras del interior neuquino se da a conocer la noticia del fracaso del emplazamiento de la planta de fertilizantes. Desde la radio local FM Victoria se convoca a la gente a cortar la ruta en señal de protesta, la organización inicial es apoyada por un dirigente local de la línea blanca emepenista. En pocas horas todos los accesos a los pueblos de Cutral Co y Plaza Huincul habían sido interrumpidos, también se obstruyeron las “picadas”¹² internas dentro de los campos. Ambas ciudades entonces permanecieron sitiadas por los propios habitantes del lugar durante una semana.

La gente permaneció en la ruta, la primera medida fue re-organizarse para poder “aguantar”¹³ la medida de fuerza, ya que la primera reacción tan masiva como espontánea fue la de desconocer la autoridad de los dirigentes partidarios (tanto la de los

¹² Las picadas son caminos de tierra abiertos en plena meseta por las mismas empresas petroleras para circular entre los pozos y demás instalaciones propias de la explotación. Así, si por cualquier motivo las rutas quedan inutilizadas, existen una cantidad de picadas que ocasionalmente pueden funcionar como caminos alternativos.

¹³ De aquí en adelante todo texto entrecomillado y en bastardilla corresponde a expresiones de los actores tomadas en situaciones de entrevistas actuales, y a entrevistas y notas de campo obtenidas durante el '96 y '97, en las Puebladas.

de la línea blanca, que habían instigado la movilización, como la de los de la amarilla), sindicales o de cualquier otro tipo de organización con algún grado de institucionalidad. Nace así la figura de “*los piqueteros*”, en referencia a aquellos que se apostaban en los diferentes puntos de intersección de caminos, detrás de los neumáticos encendidos.

Por cada corte realizado había un grupo de piqueteros que se hacía cargo de sostenerlo, por cada piquete también había un representante que se desplaza hasta la “Torre Uno”, emplazada en la entrada principal a las ciudades, para participar de las asambleas a cielo abierto que allí se realizaban. Estos delegados iban llevando “*el mandato*”, esto es el resultado de lo acordado en cada piquete. En las asambleas se discutía los problemas de las localidades, las posibles soluciones, las demandas que se visualizaban como más urgentes, las acciones a seguir en caso de represión.

En aquellas asambleas participaban los piqueteros, pero también la mayoría del pueblo que se congregaba en la Torre Uno y que estaba compuesta por un conjunto heterogéneo del que participaban ex – ypefeanos y empleadas domésticas, comerciantes y empleados estatales, jóvenes y ancianos, oriundos del lugar y advenedizos. Lo significativo de este conflicto fue que se constituyó en una verdadera Pueblada que reunió masivamente a gente de distintas trayectorias, clases sociales, y pertenencias. Lo cual permite afirmar junto con Farge y Revel que si tantos participantes venidos de horizontes tan diversos se sintieron convocados por la Pueblada, esto no puede deberse solamente a la incitación producida por algunos agitadores interesados. Por el contrario se trata de que la Pueblada proponía a aquellos que se reunían “cierta cosa en común, un objetivo, sin duda, pero todavía más un lenguaje que se elabora en el corazón del acontecimiento y que da a cada uno las razones de su propia acción”¹⁴.

Desde la ciudad de Neuquén se organizaron diversas medidas de apoyo al corte, entre las que se cuenta la presencia de los gremios estatales, los organismos de derechos humanos y de la Iglesia católica, que se hizo presente a través de la asistencia del Obispo en apoyo a la medida de los lugareños. El peso de la Iglesia católica en Neuquén, específicamente de la figura del Obispo, es muy importante, en tanto fue históricamente un actor social que dominó el escenario político local apareciendo como referente de ética y justicia ([DOCUMENTO 2](#)).

A partir de las discusiones que se generaban en las asambleas y ante la diversidad de demandas, y la cantidad y disparidad de necesidades que expresaban los diferentes participantes, comienza a tomar fuerza la idea de convocar al gobernador para comunicarle a él personalmente el estado de la situación local y las diferentes demandas que circulaban entre la gente. Así se consensuó un reclamo básico, que unificó a los presentes: “*Que venga Don Felipe!*”. La figura del gobernador aparecía como el vehículo más apropiado para canalizar los reclamos por varios motivos: en principio se trataba del líder histórico del Movimiento, que había construido su legitimidad sobre la base del discurso federalista, lo cual implica la defensa de lo local frente a los intereses de la Nación ([DOCUMENTO 1](#)). Pero también se trataba de un personaje cercano ya que, como ha sido mencionado, fue el primer intendente de Cutral Co, fue vecino y comerciante del lugar con anterioridad a su gestión política, y luego ya como dirigente político a cargo de la función pública, desarrolló fuertes vínculos clientelares con los habitantes.

¹⁴ Farge, A. y Revel, J. (1998) “Lógica de las multitudes. Secuestro infantil en París, 1750”. Rosario. Homo Sapiens.

Así al tiempo que se desarticulaban viejas concepciones sobre las formas de representación política, desconociendo a dirigentes intermedios, se recuperaban los repertorios históricos acerca de los modos más personalizados de concebir la política y lo político¹⁵. De hecho “*Don Felipe*” representaba (de alguna forma encarnaba para los lugareños) el Estado de Bienestar perdido, había sido la persona que, en los ’70 y ’80, llevó adelante los proyectos político-económicos que consolidaron y sostuvieron la calidad de vida de los neuquinos, defendía los intereses propios y “efectivamente” aparecía como quien en otros tiempos había dado soluciones a los problemas de la gente (a partir de prácticas clientelares).

Durante la Pueblada se encontraba otra vez a cargo del gobierno y se esperaba de él (y no de sus ministros, ni de los dirigentes partidarios o gremiales) que resolviera la situación. Sapag se construyó a sí mismo como un caudillo, ahora la gente esperaba de él que se comportara como tal, y esto implicaba, primero ir a verlos a **su** lugar, escucharlos y tomar las decisiones necesarias para resolver los problemas. Se esperaba también que volviera a asumir el papel de defensor de los intereses locales frente a la Nación, porque al fin y al cabo lo que había sumido a la comarca petrolera en el estado actual de depresión, pobreza y desocupación, había sido la decisión tomada desde Buenos Aires de privatizar YPF.

En este contexto la participación de los mismos integrantes del MPN en el proceso de privatización parecía invisible para los participantes de la Pueblada. Se trataba en ese momento de recomponer el vínculo con el líder y de reconstruir el bienestar perdido. Estas eran las urgencias.

De hecho ante la primera actitud de Sapag de negarse a llegar hasta Cutral Co, los manifestantes expresaban a viva voz “*nos vamos a desafiliar en masa*” (del MPN); esta “amenaza” corrió por los piquetes con tanta fuerza como lo hizo por los medios de comunicación. Por fin el gobernador se hizo presente en la ruta y comunicó a los presentes que se instalaría en la Municipalidad de Cutral Co durante el tiempo que fuera necesario para atender los reclamos de los vecinos. Esta decisión fue recibida con aplausos por los presentes y descomprimió el conflicto.

De allí en adelante una gran cantidad de gente desfiló por el despacho del gobernador, instalado en Cutral Co, presentando sus demandas. Si bien durante las asambleas se había acordado algunos reclamos colectivos (PETITORIO DE LA PRIMERA PUEBLADA), lo cierto es que a la hora del encuentro personal con Sapag, la gente reclamaba por sus necesidades más inmediatas y acuciantes, como por ejemplo, la re -conexión del suministro del gas, una bolsa de alimentos, los medicamentos necesarios para sortear alguna dolencia.

Sin embargo algunos de los pedidos colectivos fueron atendidos, la ley 1821 que otorga subsidios a desocupados, es resultado de esta Primera Pueblada y fue creada para contener la conflictividad social en Cutral Co (DOCUMENTO 3).

¹⁵ Mouffe Ch. (1996) “Por una política de la identidad nómada”. En: Debate Feminista, año 7, vol. 14, octubre, pp. 3-13.

Esta Primera Pueblada aparece como emblemática para la población local y también para la opinión pública a nivel país. Es la que se recuerda y a la cual se hace referencia cuando en los medios y en otras localidades se toma a Cutral Co como punto de partida del movimiento piquetero. Es a partir de este acontecimiento que se inaugura una forma de protesta con la metodología de corte de rutas. Esta logra establecer un importante elemento de presión para el Estado, y al mismo tiempo, produce un efecto mediático importante, garantizando la instalación del problema en el espacio público no solo local sino también provincial y nacional, y hasta internacional.

A pesar del alto nivel de impacto y de repercusión que tuvo la Pueblada la situación de la comarca petrolera no varió significativamente. Desde el Estado Provincial y Nacional se tomaron medidas de urgencia con el fin de desactivar el conflicto, sin embargo tales medidas se agotaron en el corto plazo y tendieron a paliar las necesidades inmediatas en forma individual. Ninguna política pública seria que apuntara a la reactivación y al desarrollo de la zona fue diseñada, ninguna red de contención social a largo plazo fue implementada.

El resultado de esta falta de previsión por parte de los distintos niveles del Estado se manifestó un año después de la Pueblada, cuando las rutas volvieron a ocuparse. Esta segunda manifestación de protesta se dio en el marco de una situación coyuntural muy específica, la medida de fuerza que ATEN¹⁶, el gremio docente neuquino, venía sosteniendo desde hacía un tiempo. Sin embargo el encuadre estructural de la protesta en Cutral Co – Plaza Huincul seguía siendo el mismo del año anterior: la desocupación, la falta de perspectiva a futuro y una economía paralizada.

A estos factores se sumaron dos nuevos componentes: la desilusión y el enojo por la falta de cumplimiento de los puntos acordados por el gobierno provincial durante la Primera Pueblada, y la sensación general de que algunos piqueteros de entonces habían abandonado los reclamos colectivos una vez que lograron mejorar su situación individual a través de sus negociaciones con Sapag. En este contexto ATEN desarrolla un plan de lucha con el fin de frenar una serie de medidas del gobierno que socavaban las condiciones de trabajo del sector docente. La seccional Cutral Co fue una gran protagonista de la lucha docente *“los profes de Cutral Co, llevaban a cabo la movida, se hicieron reuniones con los supervisores, se viajó a Neuquén para informar a los directivos de las escuelas acerca de la resolución 075, lo que implicaba para nosotros, la gravedad de lo que estaba sucediendo...”*. Es importante destacar que durante los días de huelga desde Cutral Co se enviaban entre 8 y 9 colectivos repletos de docentes que llegaban a la ciudad de Neuquén para mantener la lucha.

En Cutral Co la seccional local de ATEN realizó numerosas asambleas con los padres de los alumnos, informando de la situación, explicando cuáles eran los alcances de esta resolución inscripta, según el gremio, en el marco de la Ley Federal de Educación¹⁷. En estas asambleas se debatía con los padres qué era la Ley Federal, cómo impactaba en las escuelas, los alcances y limitaciones que imponía. Se formaron comisiones de padres y coordinadoras de estudiantes secundarios. Finalmente ATEN convoca a cortar las rutas provinciales más importantes y hacer Puebladas contra la disposición gubernamental que implicaba más de 1000 despidos encubiertos.

¹⁶ Asociación de Trabajadores de la Educación del Neuquén.

¹⁷ Esta Ley, también obra del gobierno menemista, implica la aplicación de la política neoliberal, con su carga de ajuste y desligamiento del Estado, al campo educativo.

Posteriormente 250 personas reunidas en asamblea deciden cortar la ruta Nacional 22 , a la altura de la Torre Uno por tiempo indeterminado en solidaridad con el reclamo docente.

Comienzan enseguida las intimidaciones judiciales para desalojar la ruta. Si bien esta medida de corte de ruta es impulsada en primer instancia por el gremio docente, éste decide retirarse como gremio, en palabras de un dirigente de ATEN cutralquense: *“los docentes acompañamos a los padres y a los estudiantes a la Torre, realizamos una asamblea ahí, los padres proponen cortar ...los maestros no queríamos, nos arrastraron... nos quedamos en el corte no como gremio ATEN, sino como ciudadanos... nos suscitó un gran conflicto interno por un lado habíamos concientizado a la gente para participar y reclamar por la educación de sus hijos y por otro lado corríamos el riesgo de perder nuestra personería jurídica...”*.

Simultáneamente el gremio ATEN no acepta la conciliación obligatoria convocada por la Subsecretaría de Trabajo, las negociaciones con el gobierno provincial siguen siendo nulas.

En la comarca petrolera mientras tanto ([CRONOLOGÍA SEGUNDA PUEBLADA](#)), las rutas seguían cortadas, sin embargo los grupos que mantenían los cortes, en su mayoría jóvenes, no contaban con el apoyo masivo de los habitantes de la zona. Esta vez los lugareños se mantuvieron en sus casas expectantes hasta que el sonido de las sirenas de los bomberos los estremeció y los llevó a las calles. Las sirenas de los bomberos habían jugado ya un papel importante en la Primera Pueblada, su aparición en el aire del desierto indicaba el inminente peligro de la represión, la cercanía amenazante de las fuerzas de seguridad. Efectivamente se desató sobre el grupo de pobladores que estaban allí una represión indiscriminada por parte de gendarmería y de la policía provincial. Las acciones represivas persiguieron a la gente hasta los barrios, en donde finalmente matan a Teresa Rodríguez, una lugareña que desafortunadamente caminaba por su barrio en ese momento. Esta muerte injustificada, la fuerza utilizada para desalojar la ruta, indignó a los pobladores que salieron masivamente a la calle, a cortar las rutas.

Ante la gravedad de los acontecimientos ATEN y el gobierno firmaron un acta acuerdo para destrabar el conflicto. Esta firma es vista por los pobladores como una traición, *“firmaron con la sangre de Teresa”*, repetía una multitud de manifestantes que rodeaba la casa de gobierno neuquina. Posteriormente se realizaron sucesivas asambleas con el propósito de reafirmar el acta acuerdo, finalmente los docentes levantan la huelga consiguiendo los puntos que se solicitaban. Los dirigentes gremiales de ATEN Cutral Co afirman que la lucha dada fue para mantener las conquistas anteriormente obtenidas, por lo que numerosos afiliados a esta entidad gremial no vivieron lo conseguido como un triunfo *“se vivieron momentos de mucha presión , de amenazas personales, el clima estaba enrarecido”*.

Si bien el conflicto docente había logrado destrabarse, la situación en Cutral Co estaba lejos de encontrar la calma, muy por el contrario, los ánimos estaban más que agitados, en esta localidad los acontecimientos siguieron otro curso. La manifestación de protesta en defensa de la educación pública se transformó en la Segunda Pueblada de Cutral Co – Plaza Huinca, quedando a un costado el reclamo original y centrándose una vez más en las necesidades locales. Aparece entonces la figura de *“los fogoneros”*, quienes ocupan los primeros piquetes. El protagonismo pasa de manos de la

coordinadora de padres, que hasta la represión habían liderado la protesta junto a la coordinadora de estudiantes secundarios, a los “fogoneros”. Esta nueva denominación surge desde los protagonistas como forma de diferenciarse de los “*piqueteros que negociaron con Sapag*”.

Esta vez el reclamo claro, contundente, estaba dirigido al Estado provincial y ya no al caudillo. Lo que se le demandaba era que se hiciera cargo de gestionar el desarrollo económico del lugar y que solucionara en lo inmediato el problema de la desocupación. En relación a este problema social también apuntaron directamente a la empresa trasnacional Repsol-YPF a cargo de la explotación petrolera en ese lugar. Dentro de las exigencias dirigidas directamente a la empresa se encontraba la demanda de 500 puestos de trabajo para los desocupados de la zona (PETITORIO DE LA SEGUNDA PUEBLADA).

Si bien en esta Segunda Pueblada también se negó a los dirigentes tradicionales representación, legitimidad y autoridad, se exigía al mismo tiempo que las instituciones (el Consejo Deliberante, el Municipio, el Estado neuquino y el Estado Nacional) tomaran los reclamos, y funcionaran proyectando y gestionando las vías de solución al problema de fondo: la falta de trabajo y el desarrollo productivo de la localidad. En esta segunda protesta los fogoneros negociaban directamente con los distintos niveles del Estado aquellas demandas que se habían consensuado en las asambleas populares de la ruta. Una comisión representante de los fogoneros, constituida por los propios actores, se trasladó desde Cutral Co hacia la ciudad capital, para encontrarse con los representantes del gobierno provincial, los intendentes municipales y los representantes del gobierno nacional que se encontraban en Neuquén. Estos últimos habían llegado a la provincia para cumplir con una de las exigencias de los fogoneros, la presencia del gobierno nacional en Neuquén para que garantizara el cumplimiento de lo que se acordara con la provincia. Pero también para que se hiciera cargo de dar respuesta al problema de la desocupación en Cutral Co, que la decisión del gobierno central de privatizar YPF, había causado.

Allí se acuerda dar respuesta a las demandas más inmediatas y trabajar en conjunto los distintos estamentos del Estado para diseñar políticas que puedan dar respuesta a los planteos de fondo, esto es la creación de empleo en Cutral Co. Con este acuerdo se levanta el corte de ruta.

Si analizamos estos acontecimientos desde una perspectiva centrada en el concepto de interfase¹⁸, ambos acontecimientos pueden ser considerados como “situaciones de interfase”, en la medida que distintos sectores de la sociedad local se encontraron entre sí, y buscaron negociar en forma directa con el Estado provincial.

Durante la Primera Pueblada el representante del gobierno local aparecía ante estos grupos como un mediador capaz de vehiculizar soluciones a los conflictos planteados en la zona. Pero además el Estado provincial encarnado en la figura del gobernador, era considerado también como el intermediario más apto para interpretar los distintos intereses y articularlos entre sí. Evidentemente resultó gravitante el hecho de que se tratara de un dirigente histórico que había construido su discurso sobre la base

¹⁸ Long, N. (1999) “The multiple optic of interface analysis”. UNESCO Background Paper on Interface analysis.

del federalismo y de la defensa de la autonomía de la provincia en relación al poder central de la nación. Por otro lado las prácticas clientelares establecidas con la población en general lo ubicaban como alguien cercano a los códigos culturales del pueblo y con los recursos necesarios y el poder de decisión suficiente para dar respuestas a la gente.

Así esta Pueblada conceptualizada como situación de interfase hizo posible la articulación entre distintos grupos de la sociedad local (piqueteros, comerciantes, empleados del estado), a partir de esta articulación se abrieron las instancias de negociación con el poder local. Con él se entreteje una alianza estratégica en virtud de ser considerado como próximo a los mundos de vida de los distintos sectores involucrados. Por otra parte se le exige al gobernador que asuma un nivel de confrontación con el Estado nacional y con la empresa privatizada a fin de canalizar las urgencias de la gente.

La figura del “piquetero” que emerge en la situación de interfase de la Pueblada puede ser considerada al mismo tiempo como un nuevo modo de ejercicio de ciudadanía, en la medida que se representan a sí mismos como sujetos en defensa del ejercicio de derechos, específicamente de su derecho al trabajo y al bienestar.

En cambio el ejercicio de “ciudadanía fogonera”, busca reubicar al Estado en sus distintos niveles (municipal, provincial y nacional) en el lugar central de regulación de la vida social, y por lo tanto epicentro de las demandas, del cual ha sido desplazado. Se le exige al gobierno provincial y al gobierno nacional que regule, controle y exija a YPF (hoy en manos de capitales transnacionales) que “devuelva” en puestos de trabajo y en inversión para el desarrollo de la zona, la “riqueza” que de allí se extrae¹⁹.

Las Puebladas, como situaciones de interfase, producen condiciones de empoderamiento para los piqueteros y fogoneros en la medida que (aunque el nivel de fracaso en conseguir respuestas concretas a sus demandas es significativo) tienen algún grado de logros y por lo mismo recuperan cierto nivel de agencia que la desocupación y la marginalidad que conlleva, les niega.

Entre los logros quizás el más importante sea el alto nivel alcanzado de visibilidad pública de la problemática local. En la Primera Pueblada se capitaliza la experiencia del corte de ruta a través del cual se logra una capacidad de maniobra, de negociación y de agencia importante e inédita hasta ese momento para esta franja de la población. Por otra parte una serie de conocimientos acerca de cómo relacionarse con el poder local eran manejados por los participantes de la protesta, el clientelismo actuó en la primera instancia como un repertorio de experiencias previas. Éstas se capitalizaron apelando precisamente a los códigos de la relación patrón-cliente, para lograr así ser escuchados por el referente político local. Ya en la Segunda Pueblada se apela a las instituciones como modo de garantizar soluciones colectivas y a largo plazo. De alguna manera se vuelve por medio de una acción inédita (los cortes de ruta) y de la

¹⁹ En las conversaciones y entrevistas con piqueteros es recurrente la argumentación acerca de cómo Repsol-YPF “se lleva nuestras riquezas y no nos deja nada a cambio”. Existe un sentido de pertenencia al lugar que de alguna manera se extiende a los recursos que se encuentran en el subsuelo, se siente la explotación petrolera como una expropiación de una riqueza que ellos consideran que les pertenece y de la cual “disfrutaron” mientras la explotación estuvo en manos del Estado Nacional. Por parte de la empresa parece haber algún grado de asunción de estos argumentos, en la medida que destinan recursos económicos, mediante acuerdos con el gobierno provincial y municipal, para “ayudar” a la región.

construcción de un nuevo sujeto social (los fogoneros) a posicionarse como ciudadanos y desde allí legitimar sus reclamos, tal como lo expresó en su momento un protagonista: *“Nosotros somos fogoneros por las circunstancias de la vida: somos ciudadanos comunes, padres de familia en lucha.”*

4. La interfase como entidad organizada: el Municipio

La segunda pueblada deja como saldo una crisis institucional a nivel del Estado municipal y, paralelamente, el compromiso de los niveles provinciales y nacionales del Estado de proveer los recursos necesarios para descomprimir la situación. En Cutral Co el intendente de entonces es destituido, producto del conflicto, y después de una corta gestión de transición, asume por primera vez en la historia un gobierno no emepenista. En el año de la pueblada, la Alianza (conformada por el Frente País Solidario (FREPASO) y la Unión Cívica Radical (UCR)), es la fórmula elegida para hacerse cargo del Municipio de Cutral Co. Dos años después, en las elecciones del '99, el electorado local renueva su confianza en la gestión, que es reelegida por el 58% de los votantes.

Junto con el cambio de gestión comienza a llegar a Cutral Co una gran cantidad de recursos erogados tanto desde Nación como desde Provincia, a los cuales se sumaron también los aportados por la empresa Repsol-YPF. Dentro de los recursos financiados por Nación se destacaban los “Planes Trabajar”, subsidios para desocupados que son creados para atender una de las demandas más inmediatas de los fogoneros ([DOCUMENTO 3](#)).

Del '97 en adelante la centralidad del Municipio se transformó en crucial para la vida de la comunidad local, ya que se convirtió en el gestor y administrador de una extendida red de planes sociales destinados a subsidiar a la población desocupada. También se constituyó en el interlocutor privilegiado a la hora de expresar las demandas relacionadas con las necesidades más inmediata de los pobladores: alimento, medicamentos, problemas relacionados con el suministro de los servicios básicos. Al mismo tiempo se ocupó de organizar una serie de micro-emprendimientos tendientes a generar fuentes de trabajo más estables, con la intención (al menos la intención declarada desde el Municipio) de apuntar a la reconversión económica y productiva de la comarca ([DOCUMENTO 3](#)).

El Municipio se presenta así como una interfase en tanto entidad organizada de enclave de relaciones e intencionalidades. De esta manera la instancia municipal del Estado, en virtud de su capacidad organizacional y constituido en una “entidad de interfase”²⁰, involucra tanto a funcionarios públicos como a trabajadores desocupados y dirigentes gremiales que, en ciertas ocasiones, se ocupan también de gestionar los subsidios en el ámbito de la Municipalidad. Así se constituyó en un verdadero “territorio del medio normativo” (otro modo de definir a una entidad de interfase), espacio en el cual se establecen las reglas del juego que permiten negociar a la población más directamente afectada por la desestructuración de YPF (piqueteros y fogoneros en las puebladas), con los funcionarios locales²¹. Este espacio también se

²⁰ Long, N. (1999) “[The multiple optic of interface analysis](#)”. UNESCO Background Paper on Interface analysis.

²¹ Idem.

convierte ocasionalmente en una plataforma eficaz para confrontar con otros niveles del Estado y con entidades privadas, como la empresa Repsol.

Este desplazamiento de la interfase, de las puebladas al Municipio, se ve acentuado y reforzado en la medida que tiene directa relación con el proceso de descentralización por el cual la Municipalidad se ve obligada a asumir funciones delegadas por el Estado provincial y nacional. Además, por su cercanía con la vida cotidiana de la gente, el estado municipal es mucho más permeable y accesible para la sociedad civil. En tanto entidad de interfase el Municipio de Cutral Co aparece tal como lo señala García Delgado “como un punto de condensación de la fragmentación social, de la protesta, de las crisis de las mediaciones, de la falta de recursos”²².

En el particular caso de Cutral Co, se trata de un Municipio que se encuentra con el desafío de desactivar la conflictividad social imperante y sostener, al mismo tiempo, su capacidad de gestión en medio de una marcada oposición política al interior de la provincia²³. Es una intendencia “arrebataada” al MPN por primera vez desde la creación de la ciudad. Sin embargo se trata también de uno de los Municipios que mayor cantidad de recursos recibió en estos años, lo cual le permitió a la gestión en curso mantener una aceptada red de contención social. Por su parte el recuerdo de las puebladas hace su trabajo, presionando a las instancias superiores del Estado que se ocupan de procurar las erogaciones necesarias para la mantenimiento de la paz social.

Las puebladas actúan hoy como un fantasma con connotaciones contradictorias. Por un lado los funcionarios del lugar expresan que el principal objetivo y el mérito de esta gestión fue precisamente haber logrado la “*pacificación*” de la ciudad y mantenerla, evitando cualquier corte de ruta y medida de protesta de envergadura del ‘97 a la fecha. Por otro lado las puebladas son el fantasma que se suele agitar desde los mismos funcionarios municipales a la hora de demandar al Estado nacional y provincial el aumento y/o la permanencia del flujo de recursos hacia la comarca. Cuando las gestiones del Municipio fracasan, desde el mismo Estado municipal se incita a los afectados directos a tomar una medida de fuerza. Un corte de ruta menor²⁴, la quema de cubiertas frente a la Municipalidad y el emplazamiento de ollas populares en la vía pública, aunque sean medidas llevadas adelante por un número escaso de personas, son suficiente motivo para provocar el estado de alerta. Estas acciones que evocan las puebladas, activan rápidamente los mecanismos que a nivel nacional y/o provincial permiten alcanzar las soluciones para las demandas locales.

²² García Delgado, D. (1994). “Estado & Sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural”. FLACSO, Tesis Grupo Editorial Norma.

²³ Cuando esta gestión municipal asume en el '97, se encontraba a cargo del ejecutivo nacional el presidente Menem del Partido Justicialista, por lo tanto la intendencia tenía un signo político contrario tanto al gobierno Nacional como al Provincial. Mientras que en el '99 gana las elecciones nacionales la Alianza, asumiendo la presidencia De La Rúa, en este contexto la intendencia local mantenía la oposición con el gobierno provincial pero gozaba de cierta llegada en el gobierno nacional. De hecho muchas gestiones hechas desde el Municipio se realizaban directamente con Nación en Buenos Aires, puenteando a la gestión provincial.

Con la caída de De La Rúa se pierden muchas intendencias a nivel país, y la Alianza se deshace como oposición política volviendo las facciones que las constituían a abroquelarse en sus respectivas proyecciones electorales. Sin embargo en Cutral Co es en uno de los pocos puntos del país en el cual la Alianza perdura, mantiene una gestión de gobierno y goza de cierta proyección política a futuro.

²⁴ Esto es un corte en la ruta provincial 22 a la altura de la Torre Uno, llevado a cabo por un número escaso de participantes. El carácter simbólico se relaciona con que aquel punto fue el epicentro de las puebladas, y con que no se cortan todos los accesos a la ciudad y se mantiene el corte por pocas horas.

Así el Municipio no solo es el que administra los recursos; media entre la población y los estamentos superiores del Estado; articula a distintos sectores sociales locales, como empresas intermedias, comercios y micro emprendimientos; sino también es la entidad que “administra” discrecionalmente las representaciones de Cutral Co, tensionadas entre la imagen construida a partir de las puebladas, como el lugar del conflicto, y la imagen actual de pueblo sosegado, obediente del orden instituido. El Municipio, por lo tanto, actúa como la entidad encargada de mantener y explotar el delicado equilibrio entre la “anarquía” y la “pacificación”.

En cuanto al juego de representaciones, en Cutral Co existe también una actitud colectiva contradictoria en relación a las figuras de los piqueteros y a los sucesos de las puebladas. Por un lado quienes participaron de los eventos, reivindican las puebladas con orgullo, tanto por la participación colectiva en ellas: “*allí estuvimos todos, era todo el pueblo*”, como por los motivos que en general se les asigna: “*salimos a defender lo nuestro*”. Por otro lado se les adjudica a estos mismos eventos la responsabilidad de haber “*deteriorado la imagen de Cutral Co*”, de haber mostrado hacia fuera (especialmente por los medios de comunicación) a Cutral Co como un lugar “*violento*”, o “*de violentos*”, lo cual se presupone, ahuyenta a los posibles emprendimientos privados que podrían instalarse en la zona, generando fuentes de trabajo.

En situación de entrevista tanto los funcionarios como dirigentes de distintas organizaciones y personas que participaron de las puebladas y se auto identifican como fogoneros o piqueteros, narran la situación posterior a las puebladas como caótica. Expresiones tales como “*acá lo que quedó de las puebladas fue una situación anárquica, donde no se respetaba a nadie. No se respetaba a los políticos, ni al intendente, ni al policía, ni al maestro. Esto era tierra de nadie*” han sido recurrentes. Este imaginario de anarquía y conflicto asociado fuertemente con la localidad de referencia, llevó a los pobladores a establecer estrategias que les permitieran deshacerse de la carga estigmatizante que implica asumirse como cutralquense. Así el efectuar el trámite de cambio de domicilio en el documento nacional de identidad es una práctica muy extendida entre la población desocupada en busca de trabajo. Suponen que ocultar la pertenencia a Cutral Co es una forma de aumentar las posibilidades de ser contratado, especialmente si se trata de empresas petroleras o afines.

Dentro de estos parámetros significativos la misma población que se enorgullece de las puebladas, y aún las personas que se identifican como piqueteros o fogoneros por haber participado como tales en su momento, se enorgullecen también de que en Cutral Co no exista un movimiento piquetero organizado como en otros puntos del país. La representación más extendida es que los piqueteros, tanto como los fogoneros, fueron producto de las circunstancias, pero que no se trata de un sector definido de la población, ni de un movimiento que deba mantenerse en el tiempo. Por el contrario la opinión generalizada es que estos movimientos son perjudiciales, radicalizados y agresivos. Por lo tanto, la inexistencia de movimientos de trabajadores desocupados en Cutral Co, no solo debe ser explicada desde la distribución de los planes y subsidios desde el Municipio y de los demás recursos a partir de la red clientelar, sino también hay que tener en cuenta esta representación negativa que la gente del lugar tiene acerca de los movimientos de desocupados, y de la necesidad de escapar de las estigmatizaciones que vienen aparejada con ella: “*Antes venían a Cutral Co buscando indios, ahora vienen buscando piqueteros y yo les explico que no es una raza la de los*

piqueteros”(...) “Salimos cuando teníamos que salir, pero ahora estamos trabajando o buscando trabajo, no somos vándalos”.

En esta situación la centralidad del Municipio se refuerza, porque de él se espera también que ocupe ese lugar que la falta de auto organización comunitaria dejó vacante. De allí que desde la Municipalidad se asuma también la tarea de *“organizar a la gente, capacitarla, volverla a poner en el circuito laboral”*, tal como lo señalara un funcionario. Y lo hace fundamentalmente armando, gestionando, y sosteniendo (tanto con recursos materiales como humanos) los proyectos de micro emprendimientos.

5. Las interfases y la redefinición del Estado

Las puebladas en Cutral Co y Plaza Huincul se constituyeron en una situación de interfase a distintos niveles:

En primer lugar estas protestas aparecen como la manifestación explícita del drama que representó para la comarca la desestructuración de YPF. Este drama tuvo a sus vez implicancias de distinto tipo. Por un lado significó la drástica merma de los ingresos de los pobladores, tanto de los directamente afectados por la desocupación como de todos aquellos (comerciantes, subempleados y demás) cuyas actividades económicas dependían de los ingresos de los empleados. Pero por otro lado afectó también los niveles de organización política y de reconocimiento ciudadano, tal como señala Svampa²⁵, YPF no era solamente una empresa estatal de explotación petrolera, sino que funcionaba como un Estado dentro del Estado. De allí que no solo el mundo laboral, sino y sobre todo, el entorno social de la zona de explotación estuvieran estructurada en torno a YPF. En relación a este punto la autora expresa: “el modelo implementado por esta empresa comportaba dos ejes mayores: por un lado, YPF sintetizaba, como ninguna otra empresa productiva del Estado, las garantías y oportunidades del estado social argentino (derechos sociales, protección social, bienestar general). Tal es así, que los trabajadores de YPF eran considerados como una suerte de “aristocracia” dentro de las empresas productivas que administraba el Estado nacional. Así, la condición de “ser o no ser ypefeano” marcaba claras fronteras al interior de la sociedad local. Por el otro lado, YPF estableció un modelo de relaciones sociales fuertemente jerárquico al interior de la propia empresa, calcado de las fábricas inglesas del siglo XIX y caracterizado por la separación espacial entre los diferentes sectores del mundo del trabajo (en barrios claramente diferenciados). Por último, el elemento articulador de los dos ejes del modelo ypefeano (bienestar material y jerarquía social) lo constituye sin duda la marcada internalización de un discurso nacionalista que colocaba el acento en el control estratégico de los recursos naturales como pilar de la soberanía nacional.”

En las puebladas se manifiesta con crudeza tanto la crisis económica como la crisis de identidad y de soberanía. Los tres ejes que señala la autora encontraron en las puebladas por primera vez la forma de ser expresados ante la sociedad, ante el gobierno de la provincia, de la Nación y ante la empresa transnacional, entidad que para los pobladores locales encarna la usurpación extranjera. Cuando recurrentemente se expresa

²⁵ Svampa, M. (2002) “Segunda Parte: organizaciones de trabajadores desocupados. Un estudio de caso: el modelo Moscón”. Cedes.

que se participó de las puebladas para “*defender lo nuestro*” y por eso “*estuvimos todos*”, lo que se está afirmando es que lo que se intentaba defender no solo era el bienestar económico perdido, sino que al mismo tiempo se estaba asumiendo la defensa del patrimonio nacional ante lo que se vive como una expoliación de las empresas extranjeras.

En cuanto a la identidad ypefeana es importante destacar que en Cutral Co y Plaza Huincul, a diferencia de cómo se desarrollaron los sistemas de jerarquización en otras zonas de explotación, si bien existe la diferencia entre ypefeanos y no ypefeanos, las relaciones se han horizontalizado más. Por lo tanto el sentimiento nacional expresado como defensa de la soberanía y de la identidad ypefeana se asimiló a la identidad local, de allí que el grito que unía a los pobladores en las protestas era “*Cutral Co, Cutral Co!!*”. Esta expresión condensaba algo más que un sentimiento localista, se trataba de un modo de recuperar el sentido de pertenencia ypefeana y soberana.

En segundo lugar las controversias que se plantean en la relación entre los pobladores y los dirigentes, encontraron también en las puebladas un espacio de mediación para ser dirimidas. En este sentido las diferencias planteadas entre la primera y la segunda pueblada son reveladoras de las tensiones establecidas, tanto por la crisis de representación imperante a nivel nacional, como por los quiebres que se producen al intentar articular el clientelismo y la ciudadanía²⁶. Como ya señalamos, durante la primera pueblada el reclamo unánime estaba centrado en la presencia del Gobernador en la localidad petrolera. El rescate de este dirigente sin embargo no escapaba al nivel de cuestionamiento en el que se encontraba ya en aquel entonces el sistema de representación²⁷, así en la expresión “*que venga Don Felipe*”, quedaron encerradas una serie de contradicciones. Éstas dan cuenta de la incidencia negativa de una democracia de baja intensidad en la construcción de prácticas ciudadanas. Concretamente esta expresión condensa sentimientos y sentidos encontrados en relación a los vínculos que los pobladores habían establecido históricamente con la política, la dirigencia y el partido gobernante en Neuquén ([DOCUMENTO 1](#)). Como observamos, la cercanía en términos simbólicos del líder local con los pobladores resultó determinante para la resolución de la manifestación de protesta. Esto estuvo fuertemente condicionado por la lectura que los cutralquenses hacían del modo en que se había tejido esa relación entre ellos, fundada en la pertenencia común a determinadas redes como la vecindad, la amistad y la familiaridad, estas pertenencias otorgan cierto nivel de estabilidad a la relación entre los pobladores y el dirigente más allá de las circunstancias coyunturales. Este tipo de vínculo se inscribe en las relaciones clientelares imperantes en la provincia ([DOCUMENTO 1](#)).

La importancia de las relaciones clientelares determinaron las prácticas consensuadas por la multitud en aquella ocasión. Sin embargo esto no implicó necesariamente poner en suspenso la crisis de representación dominante, el hecho de que para lograr una acción organizada sea necesario compartir ciertos significados no

²⁶ Retomamos este concepto de Roberts, B. (2001) “[Las nuevas políticas sociales en América Latina y el desarrollo de ciudadanía: una perspectiva de interfaz](#)”. Documento elaborado para el Taller Agencia, Conocimiento y Poder. Nuevas direcciones. Wageningen.

²⁷ La crisis de representación se extendió en la Argentina en los '90 y terminó de eclosionar el 19 y 20 de diciembre de 2001, cuando este proceso se plasmó en la consigna “*que se vayan todos*”. Para un detalle de las implicancias de estos acontecimientos a nivel local puede verse Mombello, L. (2002) “[Crisis nacional y prácticas locales de ciudadanía](#)”. Presentado en I° Jornadas de Interfase entre Cultura y Política en Argentina, IDES.

implica que la interpretación que hagan los participantes de esa acción sea homogénea. De hecho el dirigente estaba fuertemente cuestionando, existía entre los presentes un alto nivel de descontento con su líder y al mismo tiempo la relación directa con él aparecía como la manera “posible” de reconstituir la relación con el poder. En este sentido el vínculo clientelar fue el repertorio a partir del cual se logró canalizar y reactivar el proceso de negociación de significados y recursos entre partes con intereses encontrados. Así el clientelismo actuó como un capital social²⁸ que se activó como modo operativo de resolución de problemas sociales y de conflictos políticos.

En esta primera pueblada los modos históricos de relacionarse con la dirigencia eclesial ([DOCUMENTO 2](#)) también formaron parte del capital social con el que contaron y al cual recurrieron los cutralquenses; teniendo un grado importante de impacto en el devenir de los acontecimientos.

Durante la segunda pueblada los capitales sociales a los que se apeló fueron otros, se tomó distancia de las relaciones históricas tanto con la dirigencia política como con los demás actores sociales, específicamente con la iglesia ([DOCUMENTO 2](#)). Esta vez se tomó como punto de partida el orden institucional como parámetro para la negociación de las demandas. Se requirió al Estado Nacional, Provincial y Municipal que se hicieran cargo de los reclamos, más allá de las personas que circunstancialmente ocuparan la función pública. Desprendiéndose de las relaciones personales, los fogoneros del '97 plantearon con claridad meridiana la necesidad de que el Estado se reubicara como organizador de la organización política y regulador de vida económica. En todo caso lo que se intenta reconstruir es la relación con el Estado desde el ejercicio directo de la ciudadanía, a partir del capital social acumulado a lo largo de los años de consolidación del Estado de Bienestar.

Una tercera instancia, íntimamente vinculada a la anterior, relacionada con las puebladas como situación de interfase, se desprende de la forma en que se busca descomprimir la masiva protesta del '97. Se trata de la crisis institucional que deriva de la protesta y tiene su epicentro en el Municipio de Cutral Co. La destitución del intendente y el reemplazo del MPN por la Alianza es en realidad nada más que la punta del ovillo; lo que se estaba intentando tejer de nuevo era el entramado socioeconómico local, lo cual desde la perspectiva de los pobladores no podía desprenderse de la necesidad de una presencia fuerte del Estado en sus vidas. Ya que la historia ypefeana del lugar marca indefectiblemente los parámetros dentro de los cuales es posible imaginar y proyectar la relaciones entre Estado y ciudadanía en Cutral Co.

Esta demanda de los pobladores se imbrica conflictivamente con el proceso de descentralización del Estado, que implica la delegación de funciones específicas hacia niveles subestatales y distintas organizaciones de la sociedad civil²⁹. Así la presencia del Estado termina siendo asumida por el Municipio básicamente impulsado por dos circunstancias. Por un lado porque lo estatal deja de asimilarse como lo nacional y se

²⁸ Retomamos este concepto de Bourdieu, P. (1985) *¿Qué significa hablar?*. Ed. Akal, Madrid, España. El autor hace referencia con él al conjunto de recursos cuyo acceso se encuentra vinculado a un red duradera de relaciones de conocimiento o reconocimiento mutuo.

²⁹ Al respecto García Delgado (op.cit) señala cómo desde el punto de vista de las relaciones Estado-sociedad parece debilitarse la matriz estadocéntrica y el Estado devuelve a la sociedad fragmentos de competencias anteriormente estatizadas. Lo público deja de ser sinónimo de estatal y aparece lo que algunos autores denominan lo “público-societal”.

transfieren competencias a unidades públicas menores; el Municipio, anteriormente desjerarquizado comienza a tener mayor relevancia. Y por otro lado porque se ve presionado por la población no solo a dar respuestas coyunturales (subsidios, ración de alimentos, medicamentos, pago de servicios) sino a constituirse en un nuevo Estado dentro del Estado, a la manera de un reflejo lastimoso (por empobrecido) de lo que fuera YPF. Esto es, constituirse como la entidad organizadora de la vida social, política y económica de la comarca petrolera.

6. Final abierto: Clientelismo y ciudadanía

En términos generales el Estado puede ser considerado como “una instancia de articulación y dominación de la sociedad que condensa y refleja sus conflictos y contradicciones”³⁰. Desde esta perspectiva podemos dar cuenta de las relaciones que en Neuquén se han venido dando a lo largo del tiempo entre la población de la comarca petrolera y los niveles nacionales, provinciales y municipales del Estado. Esta forma específica de relación, marcada tanto por el afianzamiento de la ciudadanía como por las redes clientelares, se inscribe a su vez en una red de relaciones sociales desde una doble perspectiva. Por un lado, como trama que estructura tanto las subjetividades como las formas organizacionales más sedimentadas y por otro, como usina que genera acciones (coyunturales y/o contingentes) que interpelan tanto la estructura que las contienen como las propias inter-subjetividades desde las cuales se opera. Este es el caso de las puebladas que se presentan como “situaciones de interfase” en la medida que resultaron el escenario propicio para replantear la relación entre el Estado y los ciudadanos en el contexto local. La organización comunitaria que se funda para llevar adelante un micro emprendimiento productivo o para reclamar un “plan trabajar” tiene que ver con modos específicos de re-significar las vías de participación ciudadana y, al mismo tiempo, el sentido de las políticas públicas. Sin embargo este tipo de organización (sea para la protesta o la producción) no llega a interpelar a los distintos niveles del Estado sino es a través de algún tipo de mediación que, en nuestro caso, es protagonizada por el Municipio de Cutral Co, el que, como ya observamos, se constituye como una “entidad de interfase”. Son estas interfases las que dan cuenta de las articulaciones y tensiones entre actores sociales que, con niveles desiguales de capital social y, por lo tanto, con desiguales niveles de agencia³¹ disputan proyectos diferentes de construcción de ciudadanía y por lo tanto pugnan por distintos modelos de Estado.

La ciudadanía históricamente fue caracterizada por tres dimensiones que hacen referencia a la ciudadanía civil, política y social³², donde la dimensión civil hace alusión a los derechos de la libertad individual, la dimensión política a los derechos a la participación en las contiendas electorales asociadas a las democracias liberales y la dimensión social a los derechos referidos a educación, salud, vivienda y seguridad. Esta última dimensión fue a partir de la cual el llamado Estado de Bienestar, se desarrolló en occidente. Una experiencia de este tipo tuvo lugar en la Argentina de los 40' y dentro del marco de esta experiencia nacional se conformó y expandió un experiencia similar en el Neuquén de los 60' ([DOCUMENTO 1](#)).

³⁰ Oszlak, O. (1982) “La formación del Estado argentino”. Ed. Manantial, Buenos Aires.

³¹ Bourdieu, P. (1989) op.cit.

³² Marshall, T. (1950) “Citizenship and social class, and other essays”. University of Cambridge.

Las puebladas de Cutral Co (1996 y 1997), donde surgen los primeros piqueteros (y se acuña el término), son el producto de la desarticulación vertiginosa de una economía de enclave (en donde el rol de YPF fue fundamental) en el marco más amplio de la desarticulación del Estado. Desarmado el modelo del Estado de Bienestar fue puesta simultáneamente en suspenso la representación acerca de la ciudadanía que se tenía hasta el momento. Al respecto Svampa observa que “puebladas y piquetes convergen, por primera vez, ahí donde la experiencia de la desocupación se expresa abruptamente en el más crudo y abierto desarraigo, afectando a trabajadores que contaban con carreras laborales estables que, en algunos casos incluían hasta tres generaciones, mucho de ellos trabajadores calificados, en todo caso, los mejores pagos dentro del Estado nacional. Estas experiencias se inician con cortes multisectoriales, en los cuales convergen distintos sectores sociales. Es sin duda el encuentro entre diferentes sectores sociales, todos ellos afectados por un inédito proceso de descolectivización, frente a un Estado nacional en retirada, lo que constituye el punto de partida de una experiencia unificadora, en medio del desarraigo social”³³. Evidentemente la urgencia económica que impulsa las puebladas envuelve otras dimensiones de la vida social y política. Específicamente la redefinición de los parámetros a partir de los cuales se configurarán las prácticas ciudadanas es uno de los ejes más importantes. En este sentido, si bien la descentralización del Estado acompañada por los sucesivos procesos de ajuste afectó al conjunto de los ciudadanos argentinos, las respuestas y los modos de reconstitución del entramado sociopolítico están fuertemente localizados.

En el marco de estos procesos, las acciones de protesta y las dinámicas a partir de las cuales se demanda al Estado y se buscan alternativas de reorganización económica y social, se instituyen como nuevos modos de ejercicio de ciudadanía. Podemos considerar que estos nuevos modos de ejercicio ciudadano, si bien se asientan básicamente en la dimensión de los derechos sociales, incide e interpela la dimensión política al menos tal como ha sido planteada hasta el momento. Sin embargo tales planteos no representan un programa amplio y global de redefinición del Estado, más bien el planteo de estas construcciones “originales” de ciudadanía son posibles a partir de experiencias comunitarias muy específicas. El devenir de tales experiencias y la posibilidad (o no) de articulación entre la distintas organizaciones comunitarias gestadas en entramados históricos y territoriales diferentes y específicos resulta, efectivamente, impredecible. Sin embargo lo que parece altamente significativo en el contexto actual en Argentina, es que tal como señala Ziccardi, “es en el ámbito local donde el ejercicio de la ciudadanía tiene mayores posibilidad de ser efectivo; en el barrio, la colonia, los Municipios...”³⁴.

Esto implica una amplia heterogeneidad en cuanto a las formas de reposicionarse ante el Estado de referencia por parte de los distintos sectores sociales en diferentes puntos del país. Los movimientos de desocupados en Buenos Aires o Tartagal, la toma de fábricas, las organizaciones comunitarias y solidarias de diversos tipos, son muestras de cómo la ciudadanía se empeña en recuperar su espacio y su capacidad de agencia como tal. Del mismo modo en Cutral Co, la recurrencia al Municipio como modo de canalizar la participación ciudadana persigue el mismo fin. En todo caso la diversidad

³³ Svampa, M. (2002) op.cit.

³⁴ Ziccardi (2001) “Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina”. CLACSO, Buenos Aires.

de acciones y posiciones parecería estar marcando modos distintos de conceptualizar el Estado, que derivan en reconocerlo e intentar “recuperarlo” como referente social, económico y político (este el caso de Cutral Co) o desconocerlo e intentar la construcción de un Estado paralelo (el caso de algunas experiencias bonaerenses podría encuadrarse en este tipo de respuesta y quizás también la salteña).

En el caso neuquino, por su entramado histórico y sociopolítico, resulta complicado reconocer al Estado como una entidad diferenciada del partido provincial. Del mismo modo las prácticas ciudadanas y la militancia partidaria se yuxtaponen, tal como lo hacen las prácticas clientelares y las políticas sociales. Si nos propusiéramos hacer un estudio local sobre el clientelismo estaríamos obligadas a incluir al Estado y sus programas redistributivos en el centro del análisis. Del mismo modo al enfocar el estudio sobre las políticas sociales no podemos dejar de lado el clientelismo como sistema de relación social y política. Esto se debe fundamentalmente a dos cuestiones, la primera, y por demás relevante, es que los bienes y servicios que asignan los políticos tienen origen público. La segunda es que ante la falta de planificación y marcos previos, reconocidos y estrictamente regulados, la implementación de planes sociales hacen que el campo asistencial se transforme en un terreno favorable para la continuidad y profundización de la prácticas clientelares.

En términos teóricos sabemos que ciudadanía y clientelismo político se contradicen entre sí. Es decir que en la medida que el clientelismo se expande, el margen para el ejercicio de los derechos ciudadanos se estrecha. Y a la inversa, cuando existe un ejercicio extenso de la ciudadanía, el clientelismo pierde terreno, ya que tal como señala O’Donell “una ciudadanía efectiva no consiste únicamente en votar sin coacción; es también un modo de relación entre los ciudadanos y el Estado, y de los ciudadanos entre sí. Es una modalidad continua de relación, antes, durante y después de las elecciones, entre individuos protegidos y potenciados por su condición de ciudadanos”³⁵.

Sin embargo en términos empíricos ciudadanía y clientelismo aparecen más como prácticas articuladas que en términos de oposición. Efectivamente cuando los derechos de los sectores más débiles son continuamente vulnerados, y la representación de los políticos en tanto portadores de proyectos colectivos se encuentra fuertemente fracturada, como ocurre en Cutral Co y en el resto del país, la forma privilegiada que toma la relación entre los ciudadanos y el Estado es la del clientelismo. Especialmente a través del Municipio por encontrarse más cerca de las necesidades y de la posibilidad de interacción con los pobladores. Así en Cutral Co, históricamente el Estado ha llegado a la población a través de las acciones asistenciales del Municipio y de la mano de patrones y mediadores.

Hemos dado cuenta de que actualmente el Municipio se encuentra administrado por un partido que no es el provincial. En el marco de esta gestión se vienen desarrollando las políticas sociales desde el ’97 (cuando finaliza la segunda pueblada) a la fecha. ¿Implica este cambio una modificación sustancial del modo de hacer política por parte de los responsables de la gestión y a su vez de relacionarse la población con el Estado? ¿Son los planes de asistencia efectivos a la hora de garantizar la equidad en la

³⁵O’Donell, G. (1997) “Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización”. Paidós, Buenos Aires.

redistribución de los recursos públicos y la participación activa en la vida comunitaria? La organización de emprendimientos productivos por parte del Municipio, ¿tienden a generar niveles de autonomía y autogestión a nivel comunitario? ¿qué tipo de expectativas y experiencia de organización generan en la comunidad esta clase de emprendimientos organizados, dirigidos y controlados por el Municipio?.

Estos son algunos de los interrogantes que quedan abiertos a partir de estas aproximaciones a las problemáticas desatadas en Cutral Co como consecuencia de la desestructuración de YPF. Junto con ellos surge la inquietud acerca de si son los planes sociales el vehículo apropiado y suficiente para reducir el clientelismo en favor de fortalecer los derechos ciudadanos, y qué relación hay entre las políticas sociales y la necesidad de establecer un sistema democrático más profundo. Quizás el seguimiento de los emprendimientos y otras formas de organización comunitaria permitan encontrar pistas para repensar desde los contextos locales estos dilemas que afectan al conjunto de la sociedad.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL

- ABELES, M. “El proceso de privatizaciones en la Argentina de los ’90. ¿reforma estructural o consolidación hegemónica?”. s/f.
- ACUÑA, C. KESSLER, G. REPETTO, F. (2002) “Evolución de la Política Social argentina en al década de los 90’s: cambios en su lógica, intencionalidad y en el proceso de hacer la política social”. Proyecto *Self-Sustaining Community Development in Comparative Perspective*. CLASPO.
- AUYERO (1996) “¿Favores por votos? Estudios sobre el clientelismo político contemporáneo”. Losada. Buenos Aires.
- AUYERO, J. (2002) “Fuego y barricada. Retratos de la beligerancia popular en la Argentina democrática”. Versión policopiado
- AUYERO, J. (2002) “La vida en un piquete. Biografía y protesta en el sur argentino”. Versión policopiado.
- BANDIERI, S. y otros (1993) “Historia de Neuquén”. Ed. Plus Ultra. Buenos Aires.
- BILDER, E., ZAMBÓN, H. y GIULIANI, G.(1998) “Las políticas neoliberales y la crisis de la Provincia del Neuquén”. En: Realidad Económica N° 157, julio-agosto. Buenos Aires.
- BONIFACIO, J.L. (2001) “Análisis de clase del proceso de exclusión social en Argentina. El caso de los cortes de ruta.”. Presentado en Pre Congreso ASET 2001, Neuquén, versión policopiado.
- BOURDIEU, P. (1985) “¿Qué significa hablar?”. Ed. Akal, Madrid, España.
- BOURDIEU, P. (1988). “Cosas dichas”. Gedisa Editores. Buenos Aires
- BOURDIEU, P. y LOÏC J. D. Wacquant. (1995) “Respuestas. Por una antropología reflexiva”. Ed. Grijalbo, México.
- CAÑABATE, J. (s/f) “Desarrollo local y Municipios. Una alianza indispensable”. Servicio Social en Comunidad, Universidad Nacional del Comahue, versión policopiado.
- COLANTUONO, M. R. - VIVES, Graciela. “Impactos territoriales del proceso de ajuste en una provincia argentina”. Ponencia presentada en el "6º Encuentro de Geógrafos de América Latina", FFyL, UBA, 1997.
- COSTALLAT, K. “Efectos de las privatizaciones y la relación del estado social en la instancia provincial y local: el caso de Cutral Co y Plaza Huincul”. En Cuaderno CEPAS N°7.
- DE MATTO, C. (1989) “La descentralización, ¿una nueva panacea para impulsar el desarrollo local?”. En: Cuadernos del Claeh, N° 51, Montevideo.
- DE NEVARES, J. (1994). “La verdad nos hará libres, Jaime de Nevares Obispo de Neuquén”. Compilador: Centro Nueva Tierra. Bs. As
- Documento del Vaticano II. La Editorial Católica, S.A. Madrid, Enero 1972.
- FARGE, A. y REVEL, J. (1998) “Lógica de las multitudes. Secuestro infantil en París, 1750”. Rosario. Homo Sapiens.
- FAVARO, O. (1999) “Neuquén. La construcción de un orden estatal.” CEHEPYC, Neuquén.

- FAVARO, O. y BUCCIARELLI, M. (1994) “Efectos de la privatización de YPF. La desagregación territorial del espacio neuquino”. En: *Realidad Económica*. Buenos Aires IADE, 127.
- FAVARO, O. y IUORNO, G. (1999) “Entre territorio y provincia. Libaneses y sirios. Comercio y política en el Neuquén”. UNCo.
- FAVARO, O. y otros (1997) “La conflictividad social en Neuquén. El movimiento cutralquense y los nuevos sujetos sociales”. En: *Realidad Económica* 148: 13-27.
- FAVARO, O. y VACCARISI, M. (s/f) “Poder político y políticas sociales en Neuquén, 1983-1999”.
- GARCÍA DELGADO, D. (1994). “Estado & Sociedad. La nueva relación a partir del cambio estructural”. FLACSO, Tesis Grupo Editorial Norma.
- GARCÍA DELGADO, D. (1998) “Estado-nación y Globalización. Fortalezas y debilidades en el umbral del tercer milenio”. Ed. Ariel. Buenos Aires
- GORZ, A. (2000). “Miserias del presente, riqueza de lo posible”. Paidós. Buenos Aires, Barcelona, México.
- GRASSI, E., HINTZE, H. y NEUFELD, M. (1996) “Políticas sociales. Crisis y ajuste estructural”. Editorial Espacio. Buenos Aires.
- GUARINI, C.; CÉSPEDES, M. (s/f). “Jaime de Nevares, Último viaje”. Documentos Página/12. La Página SA. Buenos Aires
- HEIN, W. (1994) “El fin del Estado Nación y el Nuevo orden Mundial”. En: *Nueva Sociedad*, N° 132, julio-agosto.
- III Conferencia General del Episcopado Latinoamericano (1979). “La evangelización en el presente y en el futuro de América Latina. Documento de Puebla”. Edición de la Conferencia Episcopal Argentina autorizada por el CELAM. Buenos Aires Mayo 1979.
- IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Santo Domingo, República Dominicana 12-28 Octubre de 1992. “Nueva Evangelización. Promoción humana. Cultura cristiana”. Oficina del Libro de la Conferencia Episcopal Argentina con autorización del CELAM. Buenos Aires Diciembre 1992.
- JELIN, E. (1989) “Los movimientos sociales en la Argentina contemporánea: una introducción a su estudio”. En: *Los nuevos movimientos sociales*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- JELIN, E. (1996) “La construcción de la ciudadanía: entre la solidaridad y la responsabilidad”. En: Jelin, E. (comp.) *Vida cotidiana y control institucional en la Argentina de los '90*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- KLACHKO, P. (1999) “Cutral Co y Plaza Huincul. El primer corte de ruta.” En: *PIMSA N.III Año 3*.
- KLACHKO, P. (2000) “La conflictividad social en la Argentina de los 90’: el caso de las sociedades petroleras de Cutral Co –Plaza Huincul”
- KLIKSBURG, B. Comp. “El rediseño del Estado: Una perspectiva internacional”.
- KOZULJ, R. (1997) “Los instrumentos normativos y medidas generales de la nueva política petrolera”. Documento de Trabajo. Fundación Bariloche. San Carlos de Bariloche.
- LINS RIBEIRO, G. (1991) “Empresas transnacionais. Um grande projeto por dentro”. Editora Marco Zero e Anpocs, Sao Paulo.
- LO VUOLO, R, BARBEITO, A. (1996) “La modernización excluyente”.

- LONG, N. (1999) "The multiple optic of interface analysis". UNESCO Background Paper on Interface analysis.
- LONG, N. y VILLARREAL, M., (1996), "Exploring Development Interfaces: From the Transfer of Knowledge to the Transformation of Meaning", en Schuurman, Frans (ed.), *Beyond the impasse*. New Directions in Development Theory, Londres, Zed Books.
- MANSILLA, S.A. (2000) "Las políticas sociales en la época de la globalización". Ponencia presentada en II Encuentro Internacional de Trabajo Social. La Habana.
- MARCUS, G. (1989) "Imagining the Whole. Ethnography's Contemporary Efforts to Situate Itself". *Critique of Anthropology* 9(3):7-30.
- MARSHALL, T. (1950) "Citizenship and social class, and other essays". University of Cambridge.
- MARSIGLIA, J. (1996) "Organizaciones populares urbanas. ¿Qué lugar ocupan en la democracia?". Ponencia presentada en Conferencia-Jornada A 30 años de la Reconceptualización. Departamento de Servicio Social, Universidad Nacional del Comahue.
- MOMBELLO, L. (2002) "Crisis nacional y prácticas locales de ciudadanía". Presentado en Iº Jornadas de Interfase entre Cultura y Política en Argentina, IDES.
- MOMBELLO, L. y NICOLETTI, M.A. "Representación y Legitimación. Tensiones y dilemas alrededor de la construcción de la figura de Jaime De Nevaes". VI Congreso Argentino de Antropología Social "Identidad disciplinaria y campos de aplicación". Mar del Plata, 14 al 16 de septiembre del año 2000.
- MOUFFE, Ch. (1996) "Por una política de la identidad nómada". En: *Debate Feminista*, año 7, vol. 14, octubre, pp. 3-13.
- MUSCAR BENASAYAGAN, F. "La privatización como innovación: privación y exclusión social en Argentina", *Scripta Nova*, Universidad de Barcelona , N° 69 (79), 2000.
- NICOLETTI, M. A. CONICET/Neuquén. "Antecedentes y formación de la pastoral de migraciones en el Neuquén (fines del siglo XIX hasta la actualidad)". VI Seminario sobre Iglesia e inmigración. CEMLA.
- NICOLETTI, M.A. CONICET/Neuquén, Cátedra Libre "Don Jaime De Nevaes" Pastoral de Migraciones y Universidad Nacional del Comahue. "Lo contingente y lo permanente en la atención Pastoral de los migrantes chilenos en Neuquen". VII Seminario sobre Iglesia e Inmigración. Buenos Aires, 1-2 junio de 2001.
- Nueva Mayoría (2000) "Corte de ruta desde 1997. 681 cortes de ruta desde 1997 en Argentina". En: www.nuevamayoria.com
- Nueva Mayoría (2000) "los cortes de ruta desplazaron a los paros y los saqueos como expresión de protesta social en Argentina". En: www.nuevamayoria.com
- NUN, J. (2001) *Marginalidad y exclusión social*. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires.
- O'DONELL, G. (1997) "Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización". Piados. Buenos Aires.
- OSZLAK, O. (1982) "La formación del Estado argentino". Ed. Manantial, Buenos Aires.

- PORTES, A. (s/f). “El capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociología moderna”. Departamento de sociología, Universidad de Princeton, New Jersey
- RADOVICH, J.C. y BALAZOTE, A. (s/f) “Efectos sociales de la privatización de YPF en la provincia del Neuquén.” Versión policopiado.
- ROBERTS, B. (2001) “Las nuevas políticas sociales en América Latina y el desarrollo de ciudadanía: una perspectiva de interfaz”. Documento elaborado para el Taller Agencia, Conocimiento y Poder. Nuevas direcciones. Wageningen.
- ROZITCHNER, L. (2002) “¿Cómo pensar la crisis argentina?”. En: Actualidad Psicológica, mayo 2002, pg. 2-5..
- SÁNCHEZ, P. (1997) “El Cutralcazo. La pueblada de Cutral Co y Plaza Huincul”. Agora, Buenos Aires.
- SANTOS, R. (1997). “Tres años de combate de clase en Neuquén”. www.po.org.ar revista, edm, Número 17, julio 1997 año 6, pág. 24 a 45.
- SCHUSTER, F. (1999) “La protesta social en la Argentina democrática: balance y perspectiva de una forma de acción política”. Buenos Aires, versión policopiado.
- SCRIBANO, A. (1999) “Argentina “cortada”: corte de ruta y visibilidad social en el contexto del ajuste”. En: Lucha popular, democracia, neoliberalismo: Protesta popular en América Latina en los años del ajuste. Ed. Nueva Sociedad, Venezuela.
- SHAIKH, H. (1996) “Argentina Privatization Program. A Review of Five Cases.” The World Bank. Washington.
- SVAMPA, M. (2002) “Segunda Parte: organizaciones de trabajadores desocupados. Un estudio de caso: el modelo Moscón”. Cedes.
- THWAITES REY, M. “La política de privatizaciones en la Argentina. Consideraciones a partir del caso Aerolíneas Argentinas”. Revista Realidad Económica N° 116.
- TORRES, P. (2002). “Votos, chapas y fideos. Clientelismo político y ayuda social”. Ed. de la Campana. La Plata, Buenos Aires.
- ZICCARDI, A. (2001) “Pobreza, desigualdad social y ciudadanía. Los límites de las políticas sociales en América Latina. CLACSO, Argentina.